LA TERCERA
Fecha: 05/07/2025 Audiencia: 271.020 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $7.041.574 Tirada: 76.017 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $9.829.612 Difusión: 76.017
Vpe portada: $9.829.612 Ocupación: 71,64%

Romuald Sciora

“El derecho internacional ya no significa mucho para los líderes absolutos”

En un momento en que las condenas de Naciones Unidas y las órdenes de arresto de la Corte Penal Internacional parecen ser sistemáticamente ignoradas, el ensayista y documentalista francés comenta la crisis de los organismos multilaterales. “Trump se ha convertido en el líder de una banda de todos aquellos que detestan el derecho internacional”, asegura.

Por ***Bastián Díaz***

¿Qué significa una resolución de la ONU? ¿Qué consecuencias tiene una orden de arresto de la Corte Penal Internacional? Pareciera que, año tras año, los líderes de distintas partes del mundo ignoran con menos preocupación las medidas que toman los organismos multilaterales, y de a poco, en el concierto mundial, mandase cada vez más la ley del más fuerte.

Romuald Sciora es un ensayista y documentalista francés, que ha pasado más de dos décadas trabajando alrededor de la Organización de Naciones Unidas. Los documentales *En la casa de vidrio: la ONU y sus secretarios generales* y *Planeta ONU*, junto a los libros *La ONU en el nuevo desorden mundial* y *¿Quién quiere la muerte de la ONU?* dan cuenta de su trabajo. En conversación con **La Tercera** desde Nueva York, comenta la situación actual de los organismos multilaterales.

Respecto a las órdenes de arresto que pesan sobre Benjamin Netanyahu y Vladimir Putin, y como son consideradas más simbólicas que concretas a estas alturas, ¿qué dice eso sobre el estado del derecho internacional?

Todo esto es parte de una dinámica general. A nivel occidental, vemos el surgimiento del populismo, ya sea en Europa, ya sea obviamente en Estados Unidos, en América Latina. Y estos líderes populistas como Donald Trump, como Viktor Orbán en Hungría, como dije, no creen en el derecho internacional, el multilateralismo de la ONU. Se preparan para un nivel de relaciones con otros países de relaciones puramente bilaterales. Es decir, volvemos a un orden internacional que se parece más al de los siglos XIX y el siglo XX, que lo que sabíamos después de la Segunda Guerra Mundial. Y estos líderes han usado su tiempo en el poder para ridiculizar a los cuerpos vinculados al derecho internacional y no respetarlos.

Si quisiéramos tomar, en los últimos 25 años, algunos episodios clave de esta historia, el primero, obviamente, fue la guerra contra Irak en 2003. En 1991, cuando fue la primera guerra de Irak, cuestionable o no, el presidente estadounidense, el padre de George Bush, era un ferviente seguidor del sistema multilateral. Él mismo había sido embajador ante la ONU y había entendido por completo que si Estados Unidos, el día en que ya no fuera tan potente, quería continuar dominando las relaciones internacionales, tenía que ser parte de las organizaciones internacionales y el sistema multilateral para articularlo, que, paréntesis, es lo que China ha entendido e intenta hacer. En resumen, por lo tanto, George Bush logró hacer que la primera guerra de Irak fuera una guerra validada por la ONU. Y así, la primera guerra hecha en nombre de las Naciones Unidas.

En 2003, eso fue muy diferente. George W. Bush intentó lo mismo. Obviamente, esto fue rechazado por el Consejo de Seguridad, los estadounidenses lo ignoraron y atacaron a Irak. Desde ese momento, fue la puerta abierta que vieron grandes potencias, incluidos Estados Unidos, para ignorar infinitamente la ley de la ONU y el derecho internacional.

Durante los últimos 20 años, hubo otros episodios similares y recientemente. Apreciemos o no el régimen iraní, que es un régimen, en mi opinión, dictatorial e innumerable, los ataques que ha realizado Israel en su contra son, obviamente, completamente ilegales con respecto al derecho internacional. Está prohibido atacar a un país preventivamente.

Y cuando Estados Unidos decidió bombardear los sitios nucleares iraníes, también se registró en esta ilegalidad internacional. Una vez más, si las potencias occidentales atacan a otros países como una base preventiva, es la puerta abierta a todo y cualquier cosa. ¿Cómo culpar a Vladimir Putin por atacar a Ucrania, cuando afirma que representa un peligro? ¿Por qué, mañana, podría ser criticado Putin por atacar a la Unión Europea con el pretexto de que es un peligro? Hoy, el derecho internacional desafortunadamente ya no representa ni significa mucho para los líderes absolutos.

¿Cómo ve en este contexto el caso de Israel y la ocupación de Cisjordania, considerando las distintas condenas que ha tenido el país?

Ha habido más de 50 mociones decididas por el Consejo de Seguridad contra Israel durante 70 años, y al nivel de todo el sistema judicial alcanzan a casi 200. Israel casi no ha respetado ninguna y, de hecho, ha violado el derecho internacional en numerosas ocasiones. La ocupación de parte de Cisjordania, lo que está sucediendo en Gaza, obviamente, van por completo en contra del derecho internacional. Pero una vez más, Israel está protegido por sus poderosos aliados, y así justificada en sus acciones en detrimento del derecho internacional. Y desafortunadamente, todo esto habrá ayudado a enterrar el derecho internacional. Soy uno de los observadores que piensan que el sistema multilateral y el derecho internacional ya no se recuperarán de los últimos 25 años.

¿No es una posición un poco fatalista?

No, es una posición realista. Sabes, si queremos ver las cosas desde muy alto, estamos al final de un ciclo. Un ciclo que comenzó en Europa en la era del Renacimiento, cuando nacieron las grandes ideas humanistas. Estas ideas humanistas se han transformado en forma de conceptos, fueron conceptualizadas en la Era de las Luces por los filósofos de ese tiempo. Estos conceptos se pusieron en práctica en el siglo XIX, al comienzo de la era de las primeras democracias. Y experimentaron un triunfo, como dije anteriormente, en 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, con la puesta en escena, el establecimiento del sistema multilateral, la ONU, la declaración de derechos humanos, los derechos de las mujeres, etc. y la expansión de la democracia liberal a través del planeta. Hoy estamos en este fin del ciclo.

Un ciclo que se combina con el final del ciclo de primacía occidental. Paralelamente a esto, estamos presenciando un aumento en el populismo, el surgimiento de la derecha ultrarradical en muchos países occidentales. Y así, no es ser fatalista, es ser realista, entender que la ONU política está completamente ausente. Y no estoy hablando de las principales agencias humanitarias o de desarrollo de la ONU, que todavía funcionan muy bien.

Y mira las últimas asambleas generales. Los poderes de fuego nuclear ni siquiera se molestaron en ir a la ONU. Por lo tanto, es obvio que la ONU de carácter político ha alcanzado una etapa en la que sería muy difícil levantarse. Y, en paralelo con eso, como dije, la mayoría de los líderes de hoy prefieren las relaciones bilaterales, y para los países pequeños, las relaciones con las grandes potencias se dan a través de los conjuntos regionales que los representan.

En febrero, el gobierno de Donald Trump impuso sanciones a la Corte Penal Internacional. ¿Qué consecuencias ha tenido

LA TERCERA
Fecha: 05/07/2025 Audiencia: 271.020 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $7.757.533 Tirada: 76.017 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $9.829.612 Difusión: 76.017
Vpe portada: $9.829.612 Ocupación: 78,92%

► Romuald Sciora ha pasado más de dos décadas trabajando alrededor de la Organización de las Naciones Unidas.

esto hasta ahora?

Lo que también es importante entender es que el actual gobierno de Trump no tiene nada que ver con el de Trump de 2017. Un año antes, Trump fue elegido casi por casualidad, no se lo esperaba, y era más bien progresista. No tenía una columna vertebral política. Se radicalizó durante la segunda mitad de su primer mandato, y durante los últimos cuatro años en la oposición, se acercó a la extrema derecha.

Una extrema derecha en Estados Unidos que comenzó a dejar huella en la escena nacional en la década del 2000. Esta derecha finalmente llegó al poder en enero pasado, con sus principales representantes en J.D. Vince, el vicepresidente, y Susan Wiles, la jefa de gabinete de la Casa Blanca. Y estas personas sienten un odio absoluto hacia el sistema multilateral y, de hecho, todo esto se refleja en el famoso Proyecto 2025 de la Fundación Heritage, que sirve como guía para esta administración.

A nivel internacional, esta administración tiene un objetivo que podría resumirse en una sola frase: destruir lo que queda del sistema multilateral. Vimos, además, cómo Trump atacó a la OTAN y el Artículo 5 de la ONU en febrero, cuando amenazó con anexar Groenlandia por la fuerza si fuera necesario. Esta es la primera vez en la historia de la OTAN que un país miembro, y el país fundador de la Alianza, ha amenazado con adquirir territorio por la fuerza de otros estados miembros.

El objetivo de la administración de Donald Trump es socavar el sistema multilateral y todo lo relacionado con él, incluyendo el derecho internacional y los principales órganos judiciales internacionales.

En resumen, su objetivo es socavar el sistema multilateral y todo lo relacionado con él, incluyendo el derecho internacional y los principales órganos judiciales internacionales, como la Corte Penal Internacional. Por lo tanto, las sanciones impuestas por esta administración no se deben a un capricho de Donald Trump. Todo forma parte de una estrategia cuidadosamente meditada e intelectualizada por sus miembros de la extrema derecha estadounidense.

Así que las repercusiones son enormes. Son enormes a nivel simbólico, en primer lugar, entre la población estadounidense, incluso entre los demócratas. Casi el 70% de los estadounidenses considera que la ONU, todo el sistema multilateral y el derecho internacional son obsoletos y absolutamente innecesarios. Así pues, a nivel simbólico, cuando Trump impuso sanciones contra los representantes y miembros de la Corte Penal Internacional, confirmó simbólicamente al público la nocividad, según los estadounidenses, de estos organismos. Y eso dejará huella.

Si la principal potencia mundial, que sigue siendo una democracia hoy en día, decide sancionar a los representantes y miembros de la Corte Penal Internacional, ¿por qué debería yo, un pequeño dictador de un pequeño país en algún lugar del planeta, respetar el derecho internacional? Es decir, Trump se ha convertido en el líder de una banda de todos aquellos que detestan el derecho internacional. Así que, más allá del efecto simbólico, esto tiene un efecto dinámico en todo el planeta y, por lo tanto, es enorme. Aunque, técnicamente, no tenga un impacto directo en los miembros de la Corte Penal Internacional que son objeto de las sanciones.

¿Ha sido el derecho internacional, en algún momento en concreto, fuerte y verdaderamente respetado por todos, o siempre ha estado en crisis?

Sí, funcionó. Diría que no fue fácil, pero funcionó. Antes hablaba de la primera Guerra del Golfo, que se libró de conformidad con el derecho internacional. Una vez más, podemos criticar esta intervención de 1991. Ese no es el punto. Pero se llevó a cabo en nombre del derecho internacional. También podemos recordar la detención del dictador serbio Slobodan Milosevic, quien fue llevado ante la Corte Penal Internacional. Ese también fue un éxito del derecho internacional.

Sin mencionar que el derecho internacional también ha logrado varios éxitos en África y, en ocasiones, no con la suficiente frecuencia, pero en ocasiones, ha ayudado a las poblaciones del continente africano y de otras partes del mundo. Así que sí, el derecho internacional ha funcionado. Pero se necesita más. Desafortunadamente, una vez que se abrió la caja de Pandora, esencialmente en 2003 con la segunda guerra de Irak, donde los estadounidenses ignoraron abiertamente el derecho internacional, la situación empezó a empeorar.●